

## La desaparición de la prensa vespertina en España (1964-1999)

José Luis Zurita

Universidad de La Laguna ✉ 

Milena Trenta

Universidad de La Laguna ✉ 

Lucas Morales

Universidad de La Laguna ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/rced.95832>

Recibido el 14 de diciembre de 2023 / Aceptado el 4 de marzo de 2024

**RESUMEN:** España contaba en 1967 con 32 periódicos vespertinos. Poco más de treinta años después habían desaparecido. Algunas empresas informativas buscaron en el salto a la mañana una tabla de salvación. Y la encontraron. Hoy en día perviven seis cabeceras que se fundaron para leerse en el atardecer: Diario de León, El Adelantado de Segovia, El Diario de Ávila, Extremadura, Lanza y Última Hora. Este artículo incluye también el estudio del diario Lanza, que empezó como vespertino en 1943 y hoy es digital con edición semanal en papel. La metodología seguida se sustenta en el análisis de contenido de periódicos, en entrevistas cualitativas, en la recopilación de datos en archivos, bibliotecas y hemerotecas, traducida en la elaboración de tablas y gráficos, y en la revisión bibliográfica.

**Palabras clave:** Historia de la prensa, Prensa vespertina, Prensa española, Crisis de la prensa, Diario Lanza

### ENG The disappearance of the evening newspapers in Spain (1964-1999)

**Abstract:** In 1967, in Spain there were 32 evening newspapers. Little more than thirty years later they had disappeared. Some press companies looked for a rescue board in the jump to the morning edition. And they found it. Today, six headers survive from those that were founded to be read at sunset: Diario de León, El Adelantado de Segovia, El Diario de Ávila, Extremadura, Lanza and Última Hora. This paper derives from a doctoral thesis now expanded with novel contributions, such as the study of Lanza, a digital newspaper. The methodology used is based on the content analysis of newspapers, in qualitative interviews, in the collection of data in archives, libraries and newspaper archives, translated into the preparation of tables and graphs, and in the bibliographic review.

**Keywords:** Press history, Evening press, Spanish press, Press crisis, Lanza newspaper

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Tiempos de crisis 3. Cambios y cierres. 4. El Caso de Lanza. 5. Conclusiones. 7. Referencias Bibliográficas.

**Cómo citar:** Zurita, J. L.; Trenta, M. (2024). La desaparición de la prensa vespertina en España (1964-1999). *Historia y Comunicación Social* 29(1), 219-228

### Introducción

El crecimiento de los periódicos vespertinos fue tónica habitual en el Mundo durante la primera mitad del siglo XX, desarrollo que, según Merrill, Lee y Jay Friedlander (1992, p. 177), se atribuye a la estimulación de la lectura por las tardes a raíz de la implantación de la bombilla eléctrica y a la disminución gradual de las horas de trabajo. España no permanecerá ajena a esta tendencia fruto del auge de los periódicos a comienzos del XIX. Así, el Decreto de 10 de noviembre de 1810 sobre libertad política de la imprenta hace que las publicaciones se multipliquen: *Diario de la Tarde* (1811-1814) de Cádiz sale a la calle y diez años después *Diario de Barcelona* (1792-1994) inicia una edición de tarde que no se consolidó. Otros vespertinos significativos fueron *La Época* (Madrid, 1849-1936) y *La Correspondencia de España* (Madrid, 1859-1925). Los nuevos avances

en la comunicación gracias al ferrocarril, la llegada puntual del correo y el establecimiento del telégrafo se ponen al servicio de las noticias para mantener la actualidad (Chivelet, 2001, p. 31).

Esta bonanza se prolongó hasta mediados de los años sesenta del siglo XX, pues las empresas periodísticas de Europa y América sufrieron una terrible crisis, la cual se prolongó durante veinte años, hasta 1985. En España, por su parte, las dificultades se sintieron a finales de los setenta debido, apuntan Díaz Nosty, Lallana y Álvarez (1988, p. 170), al milagro económico español que empezó en 1959 y que supuso un significativo impulso para la difusión de la prensa, favorecida, desde 1966, por unos márgenes de tolerancia mayores derivados de la Ley de Prensa e Imprenta. “Mientras se asistía a la recesión de las tiradas en la mayoría de los países occidentales, los periódicos españoles conocieron un crecimiento generalizado en las ventas y en la facturación por publicidad”, subraya el investigador, para añadir que “los primeros años de la transición marcan los registros de ventas más elevados de la prensa española”.

España contaba en 1964 con veintisiete diarios que se editaban por la tarde, en 1974 la cifra se había reducido a veinticuatro, en 1984 a catorce, en 1994 a tres y en 1999 a uno (el último número del último vespertino español, *El Diario de Las Palmas*, se publicó el 31 de diciembre de 1999). Estos datos se han recogido de la *Guía de los Medios de Comunicación* que la empresa Remarca publicó en Madrid entre 1964 y 2011. Además, se ha acudido, entre otras fuentes, a archivos históricos, municipales y privados, a bibliotecas y hemerotecas.

El estudio deriva de la tesis doctoral con el título *La Tarde: 55 años de periodismo tinerfeño (1927-1982)* (José Luis Zurita, 2018). Ahora surge la oportunidad de ampliarlo en una revista científica, con aportaciones novedosas. Consideramos el valor que tiene para la historia de la prensa en España. Al tiempo, estimamos que la desaparición de los vespertinos acaecida en las últimas décadas del siglo XX a causa de diferentes factores que mostramos a continuación, podrían estar repitiéndose en la actualidad con los matutinos debido al avance disruptivo de la digitalización.

## Tiempo de crisis

Durante los años duros de la crisis de la prensa en España, Francisco Iglesias (1980, p. 18) afirma que los diarios españoles sufren un aumento de costos y una reducción cuantitativa de la publicidad al disminuir los niveles de lectura de prensa entre la población. En los años sesenta el índice de lectura en España era solo de 71,3 por cada mil habitantes, muy por debajo de la media europea, Estados Unidos, Canadá y Japón. Veinte años después, en 1987, el índice de lectura de los diarios de información general apenas había variado: 71,1 ejemplares por cada mil habitantes (la media europea estaba en 327), mientras que a principios de los noventa se superaba por poco el índice de los años sesenta (Concha Edo, 1994, pp. 8, 30). Esta circunstancia se agravará con el paso de los años. Según el *Libro Blanco de la Prensa Diaria 2016*, el índice de difusión por mil habitantes de España en el año 2015 era de 46 lectores, treinta menos que en 2011 (*Libro Blanco de la Prensa Diaria 2013*, p. 27). Entonces, España solo estaba en Europa por encima de Portugal (45) e Italia (73). A la cabeza se encontraban Finlandia (355), Suecia (311), Reino Unido (250), Austria (237) y Alemania (227). La media de la Unión Europea era de 160.

Para Díaz Nosty, Lallana y Álvarez (1988, p. 171) la causa de la crisis en España se debe a la escasa innovación tecnológica, al minifundismo empresarial, al bajo nivel de mercado y su conocimiento, a la mentalidad empresarial generalmente desfasada y a la pérdida de publicidad a favor de la televisión y la radio. Sobre esta última cuestión, Picos Freire (1995, p. 609) observa que si en 1976 el volumen publicitario de los periódicos superaba en tres mil millones de pesetas (algo más de 18 millones de euros) al de la televisión y cuadruplicaba al de la radio, tres años después, en 1979, la televisión sobrepasaba a la prensa en tres mil millones y la radio aumentaba su participación en el mercado publicitario hasta el equivalente del cincuenta por ciento de los periódicos.

Sin duda, la competencia de la televisión fue voraz. Miguel Miaja Pol (1991, p. 111) señala que mientras en 1982 TVE tuvo 6378 horas de emisión en 1989 se había duplicado a 12 212 horas. Al respecto, una información publicada en el semanario *Noticias* de Buenos Aires (Argentina), el 24 de diciembre de 1989, con el título de “Diarios de la tarde: ocaso de una vieja costumbre”, asienta el peso que tuvo la televisión en el declive de los vespertinos en todo el Mundo: “La difusión masiva de la televisión, con sus noticiarios de la tarde, empezó a relegar a los vespertinos. Era (es) más cómodo, barato y entretenido ver las imágenes televisivas que las fotografías (ya atrasadas) del diario”.

Y en medio de la crisis, quienes peor lo pasaban eran los vespertinos. Pedro J. Ramírez (1991, p. 224), actual director del diario digital *El Español*, recuerda su llegada a *Diario 16* en 1980 como director tras sustituir en el cargo a Miguel Ángel Aguilar: “La redacción estaba muy desmoralizada, porque en la corta vida del periódico había atravesado ya por varias crisis. *Diario 16* había nacido mal. Salió como un periódico de tarde cuando ese mercado estaba ya en clara regresión”. El periodista era consciente de que el mercado de la tarde ya no era competitivo: “Los hábitos de la sociedad española habían cambiado sustancialmente. Cada vez había más gente que hacía jornada continua y que se instalaba en las ciudades dormitorio del cinturón, y en general en unos hogares mucho más confortables, donde la televisión ocupaba e invadía más y más tiempo del antaño destinado a la lectura del periódico de la tarde”.

Juana Gallego (1988, p. 35) y Crespo de Lara (1995, p. 50) coinciden en el diagnóstico de la crisis que realizan sus colegas. Si bien, Gallego aporta el factor de los cambios tecnológicos en las artes gráficas y que no todas las empresas pudieron acometer. Escribe Díaz Nosty, Lallana y Álvarez (1988, p. 25) que el *offset*, nacido con el siglo XX, comenzó a aplicarse en pequeños periódicos estadounidenses a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, con lo que los diarios impresos por este sistema ganaron en su calidad final. No obstante, la transformación del plomo a la luz realizada en Estados Unidos tuvo un lento reflejo en Europa. Fue en los países escandinavos donde antes se llevó a cabo la renovación tecnológica, mientras que en España se

conocieron experiencias anecdóticas en el *offset* y composición en frío a mitad de los años sesenta, como la emprendida por *Última Hora* de Palma de Mallorca en 1964 (Martín Aguado, 1987, p. 199) y el diario *SP* (Madrid, 1967-1969).

La prensa española iniciará su evolución tecnológica en profundidad a comienzos de 1978, dos años después de que naciera en Madrid *El País*, impreso en *offset* y producido con fotocomposición (García de Diego, 1988, p. 108). Según Antonio Garrido (1983, p. 447), 71 diarios españoles utilizaban en 1976 las rotativas tipográficas (once se imprimían aún en rotoplanas), mientras que treinta ya habían incorporado el *offset*. En cuanto a la composición, alrededor del setenta por ciento de la prensa (82 cabeceras) aún empleaba la composición en caliente.

El retraso tecnológico en los periódicos de España al inicio de la Transición no pasa desapercibido para Félix Santos (1995, pp. 62-63), quien recalca que “solo a partir de los años ochenta el mundo recio y rancio de los talleres fue sustituido por los teclados y las pantallas de los ordenadores, por la fotomecánica y los fotolitos servidos por técnicos de bata blanca”.

El sector demandaba una profunda reconversión, pero, en muchas ocasiones, los problemas financieros anulaban las ventajas de la inversión. La prensa se veía obligada a realizar una renovación de maquinaria y una transformación tecnológica, “con la consiguiente descapitalización y endeudamiento” (Garrido, 1982, p. 26). En otros casos no se acometía el cambio tecnológico por falta de recursos (Crespo de Lara, 1995, p. 57).

### Cambios y cierres

Francisco Iglesias (1980, p. 6) destaca que en 1979 de los 85 periódicos existentes en España (esta cifra está muy debajo de los 125 que hemos detectado en este trabajo de investigación. Ver Gráfico 1), solo quince resultaban rentables, veinte cubrían gastos y cincuenta eran deficitarios.

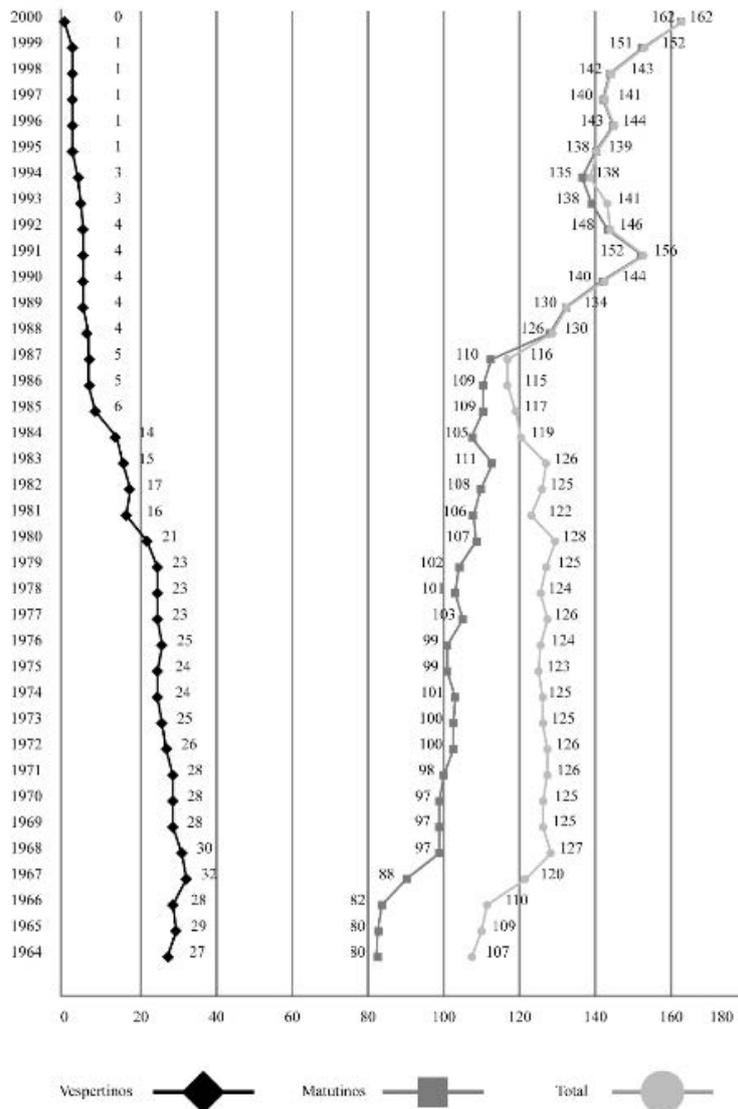


Gráfico 1. Vespertinos, matutinos y total de periódicos en España entre los años 1964 y 2000.

Fuente: elaboración propia.

Miguel Ángel Aguilar (1982, p. 3) escribe que las empresas y las gentes del mundo de la información pensaron que con el advenimiento de la democracia todo se les daría por añadidura: se multiplicarían los índices de lectura, la publicidad afluiría en torrente y los problemas de infraestructura y obsolescencia tecnológica desaparecerían como por ensalmo. No obstante, la realidad fue otra. Los más fuertes aguantaron el tirón, algunos se reconvirtieron a matutinos y la mayoría desaparecieron.

Aunque el carácter matutino no garantizaba superar la crisis, sí era una ventaja frente a la vespertinidad. Por eso, algunos periódicos de tarde emprendieron el cambio a diario de la mañana. Fue el caso de *La Voz de Albacete*. En la primera página del 27 de febrero de 1971 anunció la variación, la cual, todavía vigente la dictadura de Franco, contó con el visto bueno de la Dirección General de Prensa:

No es muy grato comunicar a nuestros suscriptores, anunciantes, lectores y al público en general que, debidamente autorizado por la Superioridad, LA VOZ DE ALBACETE se convertirá a partir del próximo martes, día 2 de marzo, en diario de la mañana.

Esta mejora, tan trascendente, que nos era solicitada constantemente por todos cuantos nos leen, va a ser por fin una realidad, para la que se precisan esfuerzos y sacrificios que no regatearemos, ya que se trata de ofrecer, cada mañana, en sus primeras horas, el periódico diario con las últimas noticias que se hayan producido.

También los lectores de la provincia tendrán el periódico en el mismo día de su salida, lo que constituirá una aspiración de siempre.

Sólo nos queda, al ofrecer esta grata nueva, rogar a todos que sepan perdonar las deficiencias posibles hasta llegar a la normalización de la nueva organización que se precisa y, advertir, también que el lunes día 1 no se publicará LA VOZ DE ALBACETE para preparar la salida del número del martes que llevará 24 páginas.

Dos años, dos meses y un día después, el 28 de abril de 1973, *Diario de León* le siguió los pasos a *La Voz de Albacete*. En este caso, el decano de la prensa leonesa aprovechó el cambio a matutino para introducir el *offset*, erigiéndose así en uno de los primeros diarios españoles en incorporarlo. Estas medidas, acertadas y esenciales para la estabilidad de la empresa, contribuyeron a afianzar el periódico durante los difíciles años de crisis que se avecinaban (en la actualidad, *Diario de León* es el segundo periódico en difusión de la Comunidad de Castilla-León por detrás de *El Norte de Castilla*). El primer párrafo del editorial del último número vespertino (“Donde se despide la vieja rotoplana”) hizo hincapié en el cambio tecnológico:

Hoy decimos adiós al viejo periódico. Es un despedirse hasta siempre de un sistema de impresión que, durante muchos años, nos ha sido entrañable. Un sistema que ya es historia porque respondía a una mentalidad determinada, a una forma de vida. El nuevo ‘D.L.’, cuya primicia ofrecíamos ayer al público, ha nacido por imperativo de la vida misma en su marcha de constante superación técnica. Los hombres son los mismos, pero la nueva técnica ofrece una gama de posibilidades enormes que la vieja y querida rotoplana no podía brindar a nadie. Ahora se puede llevar a la realidad muchas ideas que antes era imposible siquiera pensar en su realización porque los medios materiales imponían un cerco severo., una barrera insalvable. Con el sistema *offset* en color, esas limitaciones a la capacidad del hombre se han derrumbado y el periódico adquiere un espléndido campo de realización y de expresión.

*El Diario de Ávila* también acometió el cambio a diario de mañana. En la primera página del 18 de mayo de 1987, su primer día como matutino, el propio periódico firmó un editorial con el clarificador título de “Buenos días, Ávila”. De él, extraemos el primer párrafo:

A partir de hoy cambiamos el tradicional ‘buenas tardes’ por el ‘buenos días’. El motivo de ello es que, desde este lunes 18 de mayo, nuestro periódico deja de ser vespertino para convertirse en matutino, como son la práctica totalidad de los diarios que se editan en nuestro país. Motivos diversos, entre los que destaca como primordial el poder llegar, por la mañana, a todos los rincones de nuestra Provincia, han originado este cambio que va a ir acompañado de otras mejoras que redundarán en un mejor servicio a nuestros lectores y anunciantes.

*El Adelantado de Segovia*, al igual que su colega abulense, inició su andadura matutina con la firma de un editorial de bienvenida en la primera página. Fue el domingo 18 de junio de 1994 con el título “Buenos días, Segovia”. El segundo párrafo, en el que se justificaba el cambio, decía:

Los tiempos cambian, las sociedades evolucionan, las comunicaciones se hacen más rápidas, casi instantáneas, y los diarios vespertinos desaparecen. EL ADELANTADO DE SEGOVIA era el último que quedaba en la España peninsular, acompañado tan solo por otro en Canarias. Hoy nuestro periódico, después de 93 años de ediciones de tarde, pasa a la mañana. Lo hace para adecuarse a los tiempos, para estar más temprano en los pueblos de nuestra provincia, para estar más horas a la venta. En definitiva, para afrontar un futuro de competencia, de velocidad en las decisiones y en las noticias que no pueden llegar en la tarde para garantizar que nuestra Comunidad siga teniendo voz propia, para que la historia de Segovia de este siglo siga reflejada y defendida en las páginas de nuestro periódico.

Otros cerraron. Fue el caso de la liquidación paulatina de los periódicos pertenecientes a Medios de Comunicación Social del Estado, la llamada Prensa del Movimiento. De sus 42 periódicos, nueve eran vespertinos: *Hierro* (Bilbao), *Unidad* (San Sebastián), *La Prensa* (Barcelona), *Libertad* (Valladolid), *Pueblo* (Madrid), *Jornada* (Valencia), *Sevilla* (Sevilla) y *La Tarde* (Málaga). *Libertad* de Valladolid fue uno de ellos y sus trabajadores reaccionaron con rebeldía a la decisión gubernamental. El artículo de despedida de la primera página del 16 de junio de 1979, el último ejemplar, resumía el sentir de los trabajadores. Reproducimos a continuación los dos primeros párrafos:

A traición, solapadamente, autoritariamente, de una forma, en fin, a la que ya nos tiene acostumbrados el Gobierno de UCD, ha comenzado el desmantelamiento de la Cadena de Medios de Comunicación

Social del Estado y, entre los primeros periódicos cerrados, atendiendo a no se sabe qué extraños, sibilinos y discriminatorios criterios se encuentra el nuestro. Éste es, pues, el último número de LIBERTAD.

Si el fin de un periódico es, en resumidas cuentas, servir a la sociedad de su época, del tiempo que le toca vivir, creemos, honradamente, que este periódico ha sabido cumplir con su misión, y, en este sentido, cuantos en él hemos trabajado, nos vamos con la conciencia tranquila y la cabeza alta. En épocas anteriores, no conocidas por nosotros los que ahora estamos, sirvió a un determinado ideal, y posteriormente, ha servido, en estos últimos años, al común afán de la democracia, creemos, una misión de Prensa Pública al servicio del Estado y de todos los españoles. Porque la Prensa, aunque otra cosas opine el inefable señor Clavero, Ministro de Cultura, sí es un servicio público.

*Hierro* de Bilbao sufrió, asimismo, el 14 de febrero de 1983, el peso implacable del Consejo de Ministros, solo que, en este caso, la plantilla se tomó la decisión con más filosofía. La primera página de este periódico incluyó el editorial “El fin de la aventura”. De él extraemos el penúltimo párrafo:

Los nuevos tiempos exigen nuevos modos. Y la vida en estos años (fuertemente castigada también por la crisis económica y un paro que hubiéramos deseado ver superado) había adoptado otros hábitos que dificultaban la venta de un periódico como el nuestro, vespertino. En España y en Europa en general, los periódicos de tarde se han ido haciendo matutinos o desapareciendo, obligados por el alcance y la inmediatez de otros medios informativos como la radio y la televisión. Si a ello añadimos que el panorama informativo vasco está muy cubierto, y bien cubierto, por un abanico de opciones informativas en medios tecnológica y humanamente dotados con amplitud, deduciremos que HIERRO acudía a la competitividad diaria con unas posibilidades menores y en desigualdad de condiciones.

Con el cierre de *Pueblo* y sus ediciones de Bilbao, Sevilla y Zaragoza el 17 de mayo de 1984, la Cadena de Medios de Comunicación Social del Estado finalizaba su historia. Según información facilitada por el entonces director del Vespertino, José Antonio Gurriarán, las ediciones de provincia de *Pueblo* se imprimían en Madrid por la noche y salían hacia sus respectivos destinos por la mañana con el objetivo de que los ejemplares estuvieran en los quioscos a primera hora de la tarde. La detención de la rotativa llevó consigo el cierre simultáneo de *Pueblo* en Madrid, Bilbao, Sevilla y Zaragoza.

Gurriarán firmó el sentido adiós en la primera página al defender la existencia de la prensa pública y sin hacer mención a la vespertinidad del diario. En el segundo párrafo se despidió con “elegancia”:

No vamos a insistir en la crisis mundial de la prensa escrita, cuando en Europa y en España se cierran periódicos en insufrible goteo. Tampoco en la defensa de una prensa pública plural, porque la batalla de la prensa pública se agota hoy con la muerte de PUEBLO, y los que la perdimos hemos de tener la serenidad de aceptarla y la sinceridad de reconocer que estábamos en minoría. Ni es tampoco hora en este momento de profundizar en la amenaza de la concentración de la empresa periodística, a la que Jean Schwosbel, ex presidente de la Sociedad de redactores de *Le Monde* calificara de ‘muerte del pluralismo’, entre otras razones, porque en España la empresa periodística es, en la mayoría de los casos, de escaso potencial económico y no existen los grandes pulpos informativos de Alemania, Estados Unidos, Inglaterra o Francia. En esta hora de sensibilidad a flor de piel queremos despedirnos con elegancia, consecuente con el espíritu que ha animado las páginas de PUEBLO. Cualquier indirecta o exabrupto sería inconsecuente con nosotros mismos y con el respeto que nos merecen, por encima de todo, los propios lectores, a los que con mayor o menor fortuna nos propusimos servir y que con su fidelidad alentaban nuestra esperanza.

Gracias y adiós a estos lectores. También a diversos círculos profesionales y sociales de una u otra manera vinculados a PUEBLO.

El 20 de marzo de 1982, la ciudadanía de Vitoria compró el que también sería el postrero ejemplar de *Norte Exprés*. Una huelga marcó el fin, tal como comunicó la empresa editora en la primera página.

Diez días después, el vespertino de Santa Cruz de Tenerife, *La Tarde*, publicaba su último ejemplar sin editorial de despedida. El periódico fundado en 1927 pasaba por una difícil situación económica y dejaba al descubierto su debilidad empresarial. *La Tarde* tenía que combinar la función social de informar con su papel de ganar dinero (Crespo de Lara, 1995, p. 85) y, en esta habilidad el vespertino no andaba muy boyante, más bien todo lo contrario. Paco Cansino, subdirector de *La Opinión de Tenerife* (cerró en 2019) y uno de los que sufrió el fin de *La Tarde*, pone el dedo en la llaga (2011, p. 11):

La principal enseñanza que saqué de mi paso por *La Tarde* es que los periódicos se hacen con dinero, con medios humanos y técnicos y con ilusión; pero no sólo con ilusión; se hacen con equipos de trabajo y no con individualidades, aunque las individualidades sean fundamentales; se hacen con muchas horas de trabajo y de esfuerzo, pero no sólo con tiempo y sacrificio salen adelante. Se necesita una empresa sólida que aguante la etapa de vacas flacas y espere sin nervios a que sea rentable. Y para eso hay que ser empresario de comunicación y saber que estas inversiones unas veces cuajan y otras, no. Eso aprendí en *La Tarde*.

El vespertino madrileño *Informaciones* cerraba el 30 de junio de 1983. La Dirección daba sus explicaciones en la página tres bajo el título “Cierre temporal de INFORMACIONES”. Los dos primeros párrafos invitaban al reencuentro al apuntar que la empresa buscaba los apoyos necesarios para alcanzar la pervivencia:

INFORMACIONES dejará de publicarse durante los meses de verano. Dificultades para ultimar la ampliación de su capital social –operación que venimos realizando desde primeros de junio– nos obligan a tomar esta decisión. La llegada del verano, que incide muy negativamente en las ventas y deja la publicidad en cotas muy reducidas, aconseja la medida. Hay que tener en cuenta que nuestro diario se circunscribe a Madrid y su cinturón industrial y que la época vacacional dificulta su distribución por el cierre total o parcial de un buen número de quioscos.

Salimos a la calle hace algo más de un año. Contábamos con ilusión y promesas en firme de un volumen de capital y paquete publicitario capaz de respaldar con eficacia nuestro esfuerzo, pero éstas no se cumplieron. Y ello nos ha obligado a realizar un medio digno, pero con una manifiesta falta de recursos que merma la riqueza de su contenido. Cuando nos convencimos de que así podíamos situarlo en la posición que se merece, optamos por gestionar una operación consistente en incrementar considerablemente su capital y contar con un accionariado amplio. Y en esa tarea estamos. Porque son muchos los ofrecimientos y los que creen que INFORMACIONES tiene un hueco importante en Madrid y su autonomía.

A principios de 1984, el 23 de enero, fue *Nueva Andalucía* quien sufrió para siempre la detención de su rotativa. El primer párrafo del editorial publicado en la primera página resumió un tiempo de zozobras:

A partir de mañana, y durante un tiempo todavía no determinado, se suspende la publicación de NUEVA ANDALUCÍA. Han sido más de siete años y medio de caminar a través de la inhóspita tarde sevillana, de acudir a la cita cargados con el peso excesivo que conllevaba la condición vespertina de nuestro periódico, al cual, además, le tocó en desgracia afrontar, en el aspecto económico, la etapa más dura que jamás acosó y zarandeó a la prensa en España.

Evidentemente, el “tiempo todavía no determinado” al que hace alusión el editorial se convirtió en definitivo.

Pero no todos los vespertinos españoles cerraron en su peor época. En el caso de *El Alcázar*, su cierre llegó en abril de 1987 con la tirada y la difusión mayor de toda su trayectoria. Apunta Concha Edo (p. 28) que los directivos de la empresa editora (Diarios y Revistas, S. A.) se sintieron marginados por las campañas de publicidad que financiaba el Gobierno de España en la prensa diaria.

De igual manera, dieciséis años antes, el diario *Madrid* veía truncado su compromiso informativo con los lectores de la tarde tras estar sometido al acoso del poder político. Así, en el período comprendido entre 1967 y 1971, el periódico sufrió ocho sanciones administrativas. En ocho meses se le abrieron diez expedientes administrativos y, finalmente, el 25 de noviembre de 1971, durante el ministerio de Alfredo Sánchez Bella en Información y Turismo, fue obligado a cerrar. En palabras de Ildefonso Soriano (1991, pp. I y II), se trató del “más grave atentado a la libertad de expresión registrado en los últimos tiempos”.

*Diario de Las Palmas* fue otro de los vespertinos, en este caso el último español, que cerró sus puertas por las casi idénticas razones que lo hizo la mayoría de los diarios de tarde de España y del Mundo. Se despidió el 31 de diciembre de 1999, sin embargo, la empresa editora, Editorial Prensa Canaria, decidió incorporar la cabecera vespertina al matutino de la misma sociedad: *La Provincia*. La primera página incluyó un editorial titulado “Nueva etapa en una larga historia”. De él extraemos los dos primeros párrafos:

DIARIO DE LAS PALMAS utiliza hoy por última vez su cabecera de manera individual. Desde el próximo domingo, dos de enero del año 2000, seguirá cada día en la calle indivisiblemente unido a ‘La Provincia’. Fraternalmente compañeros en el seno de Editorial Prensa Canaria S.A., ambos han venido cubriendo, desde hace 33 años, el doble frente de la mañana y la tarde. En ese tiempo tuvo la tarde sus años de esplendor, haciendo de nuestra cabecera la de mayor circulación de Canarias, como ocurrió a escala nacional con algunos vespertinos de Madrid.

Pero los cambios sociológicos han hecho desaparecer en la mayor parte de Europa la lectura vespertina de prensa diaria. Durante los últimos años fue nuestro DIARIO el único rotativo español que siguió saliendo después del mediodía, respondiendo así al enorme patrimonio social de prestigio y afecto acumulado durante 106 años de historia. Las mutaciones sociológicas acaban imponiéndose a las razones subjetivas, y la evidencia de que el mercado de la tarde ya es en nuestro entorno cultural un referente pretérito exigía respuestas empresariales objetivas.

Según vemos en la Tabla 1, entre 1964 y el año 2000 (período analizado en este trabajo de investigación) veintitrés vespertinos cerraron y quince dieron el salto a la mañana con el objeto de encontrar una tabla de salvación. Hoy en día perviven seis: *Diario de León*, *El Adelantado de Segovia*, *El Diario de Ávila*, *Extremadura*, *Lanza* y *Última Hora*. Este último, por cierto, inició en 1984 una segunda edición vespertina que dejó de publicarse diez años después. Era lo lógico. Sorprende, además, el caso de *Libertad*, diario vallisoletano fundado el 1 de agosto de 1938 como matutino y que en diciembre de 1975 pasó a la tarde. Decisión extraña que le condenó al cierre en junio de 1979.

Tabla 1.

| VESPERTINOS HASTA SU CIERRE                                   |                              |
|---|------------------------------|
| <i>Catalunya Express</i> (14/12/1976 – 11/01/1980)            | Barcelona                    |
| <i>Diario de África</i> (01/12/1945 – 31/10/1967)             | Tetuán                       |
| <i>Diario de Las Palmas</i> (01/12/1893 – 31/12/1999)         | Las Palmas de Gran Canaria   |
| <i>Ébano</i> (03/10/1939 – 23/12/1969)                        | Santa Isabel de Fernando Poo |
| <i>El Correo Gallego / La Noche</i> (01/12/1967 – 27/12/1968) | Santiago de Compostela       |
| <i>Hierro</i> (05/07/1937 – 14/02/1983)                       | Bilbao                       |
| <i>Informaciones</i> (24/01/1922 – 30/06/1983)                | Madrid                       |
| <i>Jornada</i> (04/10/1941 – 30/09/1975)                      | Valencia                     |
| <i>La Noche</i> (01/02/1946 – 30/11/1967)                     | Santiago de Compostela       |
| <i>La Prensa</i> (28/05/1941 – 16/06/1979)                    | Barcelona                    |

| <b>VESPERTINOS HASTA SU CIERRE</b>  |                        |
|---|------------------------|
| <i>La Tarde</i> (01/03/1940 – 30/09/1975)   | Málaga                 |
| <i>La Tarde</i> (01/10/1927 – 29/03/1982)   | Santa Cruz de Tenerife |
| <i>Madrid</i> (08/04/1939 – 25/11/1971)   | Madrid                 |
| <i>Norte Exprés</i> (01/03/1967 – 20/03/1982)   | Vitoria                |
| <i>Nueva Andalucía</i> (14/06/1976 – 23/01/1984)  | Sevilla                |
| <i>Pensamiento Alavés</i> (13/12/1932 – 28/02/1967)   | Vitoria                |
| <i>Pueblo</i> (17/06/1940 – 17/05/1984)   | Madrid                 |
| <i>Pueblo</i> (edición especial) (1967 – 17/05/1984)  | Sevilla                |
| <i>Pueblo</i> (edición especial) (1967 – 17/05/1984)  | Bilbao                 |
| <i>Pueblo</i> (edición especial) (17/10/1964 – 05/1979)   | Zaragoza               |
| <i>Sevilla</i> (16/03/1942 – 25/06/1976)  | Sevilla                |
| <i>Tele/Exprés</i> (14/09/1964 – 23/12/1980)  | Barcelona              |
| <i>Unidad</i> (16/09/1936 – 16/02/1980)   | San Sebastián          |
| Total diarios: 23   |                        |
| <b>VESPERTINOS QUE CERRARON TRAS CONVERTIRSE EN MATUTINOS<br/>(la segunda fecha corresponde al último número como vespertino)</b> |                        |
| <i>Aragón Exprés</i> (28/01/1970 – 03/11/1979)  | Zaragoza               |
| <i>Diario 16</i> (18/10/1976 – 27/09/1984)  | Madrid                 |
| <i>Dicen...</i> (diario deportivo) (04/02/1965 – 31/05/1978)  | Barcelona              |
| <i>El Alcázar</i> (26/07/1936 – 14/04/1987)   | Madrid                 |
| <i>El Noticiero de Cartagena</i> (05/02/1934 – 10/06/1972)  | Cartagena              |
| <i>El Noticiero Universal</i> (15/04/1888 – 25/03/1985)   | Barcelona              |
| <i>Jornada Deportiva</i> (23/06/1980 – 02/09/1992)  | Santa Cruz de Tenerife |
| <i>La Voz de Albacete</i> (04/05/1953 – 27/02/1971)   | Albacete               |
| <i>Lucha</i> (30/11/1936 – 21/11/1980)  | Teruel                 |
| Total diarios: 9  |                        |
| <b>MATUTINOS QUE CERRARON TRAS CONVERTIRSE EN VESPERTINOS</b>   |                        |
| <i>Libertad</i> (19/12/1975 – 16/06/1979)   | Valladolid             |
| Total diarios: 1  |                        |
| <b>VESPERTINOS QUE HOY PERVIVEN COMO MATUTINOS</b>  |                        |
| <i>Diario de León</i> (03/02/1906 – 28/04/1973)   | León                   |
| <i>El Adelantado de Segovia</i> (20/06/1901 – 17/06/1994)   | Segovia                |
| <i>El Diario de Ávila</i> (24/11/1898 – 16/05/1987)   | Ávila                  |
| <i>Extremadura</i> (01/04/1923 – 06/07/1985)  | Cáceres                |
| <i>Última Hora</i> (01/05/1983 – 08/10/1976)  | Palma de Mallorca      |
| Total diarios: 5  |                        |
| <b>VESPERTINOS QUE PERVIVEN COMO DIARIOS DIGITALES<br/>TRAS CONVERTIRSE EN MATUTINOS</b>  |                        |
| <i>Lanza</i> (20/05/1943 – 29/11/1965)  | Ciudad Real            |
| Total diarios: 1  |                        |

Fuente: elaboración propia.

### El caso de *lanza*

En el estudio que nos ocupa llama la atención el periódico *Lanza* de Ciudad Real. En 2023 cumplió ochenta años y es, sin duda, un ejemplo de gestión para las empresas informativas al adaptarse a lo largo de estas ocho décadas a la evolución del consumo de la prensa. Se fundó como diario vespertino el 20 de mayo de 1943, carácter que mantuvo hasta el 29 de noviembre de 1965, pues desde esa fecha y hasta el 18 de mayo de 2017 fue matutino. En la actualidad se presenta en soporte digital ([lanzadigital.com](http://lanzadigital.com)) y edita un semanario todos los viernes.

*Lanza* siempre ha dependido para su sostenimiento de una fundación pública de la Diputación Provincial de Ciudad Real con el propósito de atender a las necesidades informativas de la Provincia en orden a la promoción y defensa de sus intereses generales. Esta particularidad, sin duda, ha dado tranquilidad financiera y, como vemos, visión para no perder dinero.

Si a finales de los años noventa del siglo XX la prensa matutina española gozaba de una magnífica salud en detrimento de la vespertinidad, poco más de veinte años después los matutinos sufren la peor crisis de su historia. El nuevo modelo de cultura digital obliga a que la prensa se reinvente. Y sobre el tapete, una pregunta que inquieta a la totalidad de editoras: ¿desaparecerá el papel ante el avance exponencial de los dispositivos electrónicos?

Inmerso en este panorama, *Lanza* decidió en 2017 eliminar el papel diario. Según su directora, Conchi Sánchez, en respuesta a un cuestionario enviado en marzo de 2023, “la decisión se tomó por los elevados costes diarios que suponía mantener el periódico: papel, tinta, mantenimiento de maquinaria, personal de imprenta... y que no eran compensados por la venta de periódicos, en caída constante. Apostamos por la información digital y ágil con una redacción competitiva y por un semanario gratuito con temas de más profundidad”.

La periodista subraya que, aunque el beneficio económico no figura entre los objetivos de *Lanza* al depender de una fundación pública, “sí es importante ofrecer un servicio con los costes ajustados a la realidad de cada momento. Tratamos de ser competitivos informativamente”.

Mientras *lanzadigital.com* incorpora velocidad, la actualidad inmediata, “el Semanario trata de recuperar ese espíritu de lectura reposada de temas que requieren mayor tiempo para prepararlos y que resultan muy agradables de leer a otro ritmo”, afirma Sánchez. Y la fórmula funciona: “En 2020 el Semanario cubría los costes de edición con la publicidad que entraba, de manera ajustada. En este momento, las ganancias que entran en publicidad duplican casi el coste. La tirada fluctúa entre los 5500 y 6000 ejemplares. Llegamos a los 102 pueblos de la Provincia y a sus tres entidades de ámbito territorial inferior al municipio”.

En cuanto a la desaparición de los matutinos debido al avance digital, dice que es “inevitable” aunque, por ahora, “hay ediciones diarias que resisten, como *Diario Sur*, *Diario Vasco* o *La Voz de Galicia*”. No obstante, añade, “el contenido de papel, que aún funciona entre las personas mayores, debe ofrecer algo más que el digital. Eso sí, a las nuevas generaciones hay que conectarlas con el medio digital. Es el camino”.

De cara a mantener una innovación constante, la directora de *Lanza* señala que desde hace años apuestan por las piezas de vídeo que completan la información escrita o que tienen vida independiente. También han empezado a usar *gifs* fotográficos y prevén, una vez incorporen una nueva plataforma informática, implementar *podcasts* y el uso de directos, tanto de entrevistas en un estudio, como en la calle. Además, con los blogs tratan de aportar nuevo contenido que no se puede encontrar con facilidad: “Cómics, astronomía y astrofotografía, *eSports*, inteligencia artificial y videojuegos. Tratamos de estar pendientes de los temas que despiertan nuevos intereses”.

La pujanza del *newsletter* no es ajena: en enero de 2020 arrancó con tres mil suscripciones llegando a alcanzar en la Pandemia los cuarenta mil, pero el soporte tecnológico no aguantó el éxito y han tenido que partir de cero. En este momento tienen dieciséis mil suscripciones.

Con presencia en las plataformas sociales de Facebook, Twitter, Instagram, Twitter y Youtube (estas dos últimas gestionadas por un *community manager*), el equipo periodístico de *Lanza* trabaja con el teléfono móvil cuando hay algo muy urgente que enviar, a la vez que trabaja con el Flourish para hacer gráficos. Conchi Sánchez tiene claro el perfil que buscan: “Aparte de personal especializado en fotografía y vídeo necesitamos profesionales que escriban bien y que conozcan WordPress, la plataforma de edición que usamos”.

## Conclusiones

Como expone Concha Edo (1984, p. 1999), “no hay libertad para informar y opinar si no es posible mantener, día a día, las cargas económicas que llevan consigo la redacción y la edición de las páginas de un periódico”. Está claro. La empresa informativa se rige por los mismos criterios de rentabilidad que cualquier otra mercantil, aunque también es verdad que, por su poder configurador de la vida social, las empresas informativas deben prestar un servicio a la comunidad que no ha de postergarse o subvertirse por un exclusivo afán de lucro (Iglesias y Verdeja, 1988, p. 31).

El caso es que la crisis de la prensa ocasionó, en especial a partir de 1980, el cierre de vespertinos hasta su total desaparición en España, como hemos visto, en diciembre de 1999. Mientras, el año finalizaba con el mayor número de matutinos en la historia del siglo XX: 162 (Gráfico 1). Por una simple cuestión de prioridades, los diarios vespertinos fueron los sacrificados por la ciudadanía española que, en general, como en el resto del Planeta, prefieren los diarios de mañana.

Este artículo sobre la desaparición de los vespertinos en España refleja un escenario de crisis en la empresa informativa que obligó a tomar decisiones. Unas fueron letales y otras aseguraron la continuidad del medio impreso. Por eso, descubrir a *Lanza*, un periódico que ha evolucionado de vespertino a digital, es importante como valor de caso. Es un ejemplo paradigmático que registra los cambios de los hábitos de consumo de prensa en España en los últimos ochenta años (1943-2023).

*Lanza* decidió en 2017 reducir el papel a una edición semanal (viernes) orientada a la producción de un periodismo lento, centrando el esfuerzo informativo diario en el soporte digital. Estamos ante un más que probable modelo de negocio de los periódicos durante los próximos años. La tendencia así lo indica: el periodismo digital es una realidad consolidada (Salavarría, 2018) tras la crisis económica de 2008 y el imparable avance de Internet que reduce, cada vez más, la presencia del papel como soporte informativo. Los datos estadísticos son fríos e incontestables: el porcentaje de población española que leyó periódicos

de tirada diaria en 2022 fue algo menos de un 14 %, manteniéndose la tendencia negativa iniciada por la prensa escrita española en 2009 y que no hizo sino agravarse debido a la pandemia de la Covid-19 y las restricciones derivadas de ella” (Orús, 2022).

Los periódicos vespertinos de España cerraron porque eran vespertinos. Sin más. Todos nacieron con esa condena. Consideramos, de igual forma, que la historia del fin de los vespertinos podría estar repitiéndose en la actualidad con los matutinos. La imparable disrupción de Internet, junto a otras causas coyunturales como la crisis de 2008-2014 y la pandemia de la Covid-19, arrinconan, cada vez más, al papel como soporte informativo.

El editorial del número dos de *La Tarde* de Santa Cruz de Tenerife, publicado el 3 de octubre de 1927, apuntaba que “nuestro título, el de un periódico venido al palanque canario en una época de transición, tal vez de germinación y de encauzamiento, tiene toda la sencillez, la gracia y la serenidad de esa hora llena de ecos y de luces tibias y declinantes que evoca”. Seducía al editorialista el atardecer, ignorando los cambios sociales y tecnológicos que de forma diacrónica promovieron años después el ocaso de esta prensa crepuscular.

Inmersos en el tercer milenio, el concepto de periodicidad diaria, ya sea matinal o vespertina, ha desaparecido pues la transformación digital y, sobre todo, el desarrollo de las redes sociales a partir de la década del dos mil, ha traído consigo que el consumo informativo se acometa en tiempo real. El horizonte profesional para la profesión periodística se presenta ahora como un laboratorio con grandes novedades. Atrás quedan, para el recuerdo, luces moribundas.

## Referencias bibliográficas

- Aguilar, Miguel Ángel (1982). *El vértigo de la prensa*. Madrid: Editorial Mezquita.
- Cansino, Paco (24-8-2011). “*La Tarde*”. Santa Cruz de Tenerife: *La Opinión de Tenerife*.
- Chivelet, Mercedes (2001). *Historia de la prensa cotidiana en España*. Madrid: Acento Editorial.
- Crespo de Lara, Pedro (1995). *La empresa periodística en vivo*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Díaz Nosty, Bernardo, Lallana, Fernando y Álvarez, Jesús Timoteo (1988). “La prensa hoy: reconversión y tendencias”, en *La nueva identidad de la prensa. Transformación tecnológica y futuro*. Madrid: Fundesco.
- Edo, Concha (1994). *La crisis de la prensa diaria. La línea editorial y la trayectoria de los periódicos de Madrid*. Barcelona: Ariel Comunicación.
- Gallego Ayala, Juana (1988). *Situación, función y perspectivas de la prensa diaria en España (1976-1986). Percepción de la crisis de la prensa por parte de los diarios españoles*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Ciencias de la Información.
- García de Diego, Antonio (1988). *Prensa y tecnología*. Madrid: Editorial Alambra. Madrid.
- Garrido, Antonio (9-3-1982). “La multiplicidad de la empresa periodística”. Madrid: Diario ABC.
- (1983). “Tecnología, electrónica e investigación en la prensa”, en *Revista de Ciencias de la Información*, núm. 0. Universidad Complutense de Madrid.
- Iglesias, Francisco (1980). “La crisis de la prensa diaria en España”, en *Revista Nuestro Tiempo*, núm. 308. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Iglesias, Francisco y Verdeja, Sam (1988). *Marketing y gestión de periódicos*. Pamplona: Eunsa.
- Martín Aguado, José A. (1987). *Lectura, estética y técnica de un diario*. Madrid: Editorial Alhambra.
- Merrill, John C., Lee, John y Jay Friedlander, Edward (1992). *Medios de comunicación social. Teoría y práctica en Estados Unidos y en el Mundo*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Miaja Pol, Miguel (1991). *Criterios presupuestarios y autofinanciación de la Radiotelevisión Española. Financiación y publicidad de las radiotelevisiónes públicas y privadas*. Valencia: Ente Público RTVV. Valencia, 1991.
- Orús, Abigaíl (2022). “Evolución del porcentaje de individuos que leyó periódicos en España de 1997 a 2022”. [es.statista.com](http://es.statista.com). <http://bitly.ws/DyCA>
- Picos Freire, José Juan (1995). “Estructura de la información local en España”, en *Manual de Periodismo* de El-Mir, Amado José y Valbuena de la Fuente, Felicísimo (compiladores). Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Editorial Prensa Ibérica.
- Ramírez, Pedro J. y Robles, Marta (1991). *El Mundo en mis manos*. Madrid: Ediciones Grijalbo.
- S. A. (1964-2000). *Guía de los Medios de España*. Madrid: Remarca.
- S. A. (2013 y 2016). *Libro Blanco de la Prensa Diaria*. Madrid: Asociación de Editores de Diarios de España.
- Salaverriá, Ramón (2019). “Digital journalism: 25 years of research. Review article” en *El profesional de la información*, v. 28, n. 1, e280101. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.ene.01>
- Santos, Félix (1995). *Periodistas*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Soriano López, Ildefonso (1991). *Historia y realidad del Diario Madrid*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información.
- Zurita, José Luis (2018). *La Tarde: 55 años de periodismo tinerfeño (1927-1982). El ocaso de la prensa vespertina en España*. Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife. Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias.

## Otras referencias

- Archivos históricos de Álava y Barcelona.
- Archivos municipales de Palma de Mallorca y Zaragoza.
- Biblioteca Nacional de España, Biblioteca de la Diputación Foral de Bilbao y Biblioteca de Catalunya.

Bibliotecas públicas de Albacete, Ávila, Cáceres, Cartagena, Ciudad Real, León, Málaga, San Sebastián, Segovia, Vitoria y Valladolid.

Hemerotecas de la universidades Autónoma de Barcelona y Santiago de Compostela.

Hemerotecas municipales de Madrid, Sevilla y Valencia.

Colegio de Periodistas de Barcelona.

Empresas editoras de *El Adelantado de Segovia*, *El Día* (Santa Cruz de Tenerife), *El Diario de Ávila*, *Diario de León*, *Diario Palentino*, *Extremadura* (Cáceres), *Heraldo de Aragón* (Zaragoza), *Lanza* (Ciudad Real), *La Provincia* (Las Palmas de Gran Canaria), *Última Hora* (Palma de Mallorca) y *La Voz de Avilés*.